



Be Ye Transformed
“Mas reformaos por la renovación
de vuestro entendimiento”

Capítulo seis: La mente de Cristo (Parte 2)

por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

El espíritu de inteligencia

3) EL ESPÍRITU DE INTELIGENCIA (en hebreo es *Binah* – en griego es *Sunesis*)

La siguiente función u operación producida por el Espíritu de Dios al darnos la mente de Cristo, es El espíritu de inteligencia. Ahora, solo porque tenemos la Sabiduría de Dios escrita e inscrita en nuestros corazones, no necesariamente significa que tenemos el conocimiento (o inteligencia) de esa Sabiduría. Este es un paso completamente diferente. Un ejemplo en la escritura podría ser Apocalipsis 13:18 que dice: “ Aquí hay sabiduría. [En otras palabras, estos son los pensamientos de Dios] El que tiene entendimiento, [una función totalmente nueva] cuente el número de la bestia ...666”

Yo sé que la escritura anterior se refiere a la Sabiduría de Dios, pero no tengo conocimiento de su significado aun. Es el espíritu de inteligencia que abrirá nuestros ojos y nos dará la revelación sobrenatural que necesitamos. Proverbios 4:7 dice: “ Sabiduría ante todo; *adquiere* sabiduría; Y sobre todas tus posesiones *adquiere* inteligencia”

El espíritu de inteligencia es simplemente la revelación sobrenatural de Dios —Su comprensión secreta de Su palabra. Inteligencia significa una *unión* , comprensión o entendimiento de Su palabra. De nuevo, el Espíritu de Dios ilumina nuestros corazones y nos da inteligencia de Su Sabiduría. En otras palabras, Él es quien *enciende las luces* por nosotros. Salmo 119:130 dice, “ La exposición de tus palabras alumbrá; Hace entender a los simples ”

Un ejemplo: Escrito en la arena

A menudo, al prepararme para mis clases por los últimos 20 años, me encuentro con algo para lo que no tengo ningún conocimiento sobrenatural. Al orar por la iluminación de Dios eventualmente –en el tiempo de Dios y a Su manera— se encienden las “luces”

En una ocasión, cuando estaba montando mi caballo en las colinas sobre mi casa, simplemente hizo clic la comprensión (la inteligencia) de algo con lo que había estado luchando por un largo tiempo, y las “luces se encendieron” para mí.

La historia me ha enseñado, que a menos que escriba inmediatamente lo que el Señor me está mostrando, no voy a recordarlo. Yo sé que no soy yo quien encendió las luces en ese momento, sino el espíritu de inteligencia de Dios. Y como la comprensión es una revelación sobrenatural de Dios, no es algo que está registrado en mi propia mente aun.

En esta ocasión particular, yo sabía que tenía que escribir lo que Dios me estaba mostrando o lo iba a perder. Sin embargo, cuando monto, lo hago “al estilo inglés” con pantalones de montar que obviamente no tienen bolsillos o lugar para llevar lápiz y papel. Así que detuve mi caballo, me bajé, limpié un lugar en la arena, y escribí con un palo lo que Dios me estaba diciendo. Más tarde, sintiéndome más bien ridícula, conduje mi jeep a la colina y copié mis notas.

¡Esta es una historia verdadera! Dios usa “las cosas insensatas del mundo...”

El punto es: ¿De qué sirve la Sabiduría de Dios sin poder entenderla, para poder aplicarla en nuestras vidas? Como dice Salmo 119:27: “Hazme entender el camino de tus mandamientos, Para que medite en tus maravillas”

Otro ejemplo: “Empapada”

A menudo cuando estoy en la ducha, revelaciones sobrenaturales y respuestas a preguntas que le he preguntado a Dios por meses parece que saltaran a mi mente. No sé que tiene el agua que corre, pero parece que es cuando Dios a menudo abre mi conocimiento a uno de Sus misterios. De nuevo, para no olvidar, salgo de la ducha, me voy de puntillas a donde pueda encontrar papel y lápiz y escribo lo que Dios me ha mostrado. De nuevo, sé que no he sido yo quien “encendió las luces” en ese momento, sino El espíritu de inteligencia de Dios.

Así que, el Conocimiento de Dios viene a nosotros en el tiempo de Dios y a la manera de Dios, y no a la nuestra.

Leyendo La palabra de Dios

El Espíritu de Dios trabaja junto con Su palabra, para no sólo ayudarnos a entender un poco más claramente las *cosas de Dios*, sino también ayudándonos a *entendernos mejor a nosotros mismos* —ayudándonos a ver nuestras motivaciones reales y nuestros propios sentimientos reales, etc.

Hebreos 4:12 declara esto: “ Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón ”

Hemos compartido que una de las razones por las que tantos cristianos tropiezan y caen en estos tiempos es por la *ignorancia*. No solo ignorancia acerca de lo que dice y requiere la palabra de Dios de nosotros, sino ignorancia acerca de nosotros mismos, nuestras actitudes, dependencias erróneas y prioridades descabelladas. Oseas 4:14 nos advierte: “... el pueblo sin entendimiento caerá ”

Todos nosotros tenemos la Sabiduría escrita de Dios recostada sobre nuestras rodillas, pero muchos de nosotros, por las ocupaciones, distracciones, incredulidad, orgullo y otros pensamientos y emociones egocéntricas, decidimos depender de lo que sentimos, nuestras circunstancias y lo que otras personas nos dicen, en lugar de lo que dice La palabra de Dios. Por consecuencia, no sólo no entendemos qué desea Dios de nosotros, sino que no entendemos por qué nos sentimos y actuamos de la manera que lo hacemos. Entonces, por supuesto, viene Satanás con otra de sus mentiras sutiles, y se produce una total confusión.

Proverbios 24:3 declara que sólo con sabiduría se edificará la casa, Conocimiento y Sabiduría de Dios son cruciales para un caminar en el Espíritu victorioso.

El espíritu de consejo

4) ESPÍRITU DE CONSEJO (Hebreo *Esa* - Griego *Boule*)

La siguiente función, operación o capacidad de la mente de Cristo en nosotros, es el espíritu de consejo. El espíritu de consejo es el conocimiento sobrenatural de la Voluntad de Dios para nuestras vidas individuales. En otras palabras, son las instrucciones personales de Dios, Sus direcciones, para ayudarnos a tomar decisiones buenas. 1 ¿Cuántos de ustedes necesitan esto? Yo definitivamente lo necesito, continuamente.

El espíritu de consejo se convierte en nuestro consejero personal, nuestro ayudador, nuestro guía. Nos dice qué debemos y qué no debemos hacer. Filipenses 2:13 promete que en nosotros, Dios: “... *el hacer* su buena voluntad ” Esto significa que Dios está en nosotros para hacernos saber cuál es Su voluntad para nuestra situación particular.

La palabra en el Antiguo Testamento para consejo es *esa*. Esa significa *timonear* o *no dejarnos virar del curso* (o sea, no dejarnos perder la *meta* —ser conformados a Su imagen) Naturalmente, solo Dios puede mantenernos *en curso*, porque sólo Él conoce nuestro *verdadero* curso. Sólo Él sabe cómo completar Su perfecta voluntad en nuestra vida.

Romanos 8:27 nos instruye: “ el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos ”

Un ejemplo: “No te apoyes en tu propio conocimiento”

Hace varios años, conocimos una familia cristiana preciosa que vivía cerca de nosotros en Newport Beach, California. Su hijo salió herido de gravedad en un accidente de auto, similar al de Joni Erekson Tada que se fracturó la espalda y quedó paralizada del cuello hacia abajo. Este muchacho también se fracturó la espalda y estaba paralizado.

La primera semana después de un accidente como este es siempre muy crítica. Se tienen que tomar muchas decisiones de vida o muerte. Todos los doctores le aconsejaron a la familia que si querían que su hijo sobreviviera, necesitaba una operación de fusión de huesos inmediatamente. Esta operación sería muy peligrosa, especialmente por la condición ya precaria del chico.

Todos los doctores concluyeron que la operación era el mejor curso de acción a tomar, y ya estaba todo preparado para realizarla. La mamá decidió tener un tiempo a solas con Dios, orar y buscar Su consejo. Le dijo a Dios que ella no tenía ni la más mínima idea de cuál era el mejor curso de acción para su hijo. Pero reconoció que Dios estaba en control de sus vidas y le pidió que si esa operación no era la decisión correcta, que Él interviniera.

Proverbios 3:5-6 dice: “ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas ”

Justo en el momento en que el chico estaba a punto de ser llevado al quirófano, un tío que era neurocirujano en la costa este llamó y le dijo a la familia un no definitivo a la operación. No recuerdo todas las razones médicas que les dio, pero la familia sintió que Dios estaba interviniendo, así que decidieron posponer la operación.

Estoy segura que los doctores estaban completamente perplejos por la decisión de la familia, pero la aceptaron. Menos de dos horas después de esa llamada, el hijo resultó con un problema serio de respiración, que si hubiese sido durante la operación, no habría podido sobrevivir.

Esa operación fue programada tres veces más. En cada ocasión, Dios intervino sobrenaturalmente y logró detenerla. Una ocasión, cuando el hijo estaba recibiendo una transfusión en preparación para la operación, desarrolló una reacción alérgica y se llenó de urticaria. Una vez más, la operación fue pospuesta. Lo último que escuché fue que el chico nunca fue operado, pero sobrevivió la prueba y está muy bien.

Esperando en Dios

“Los caminos de Dios no son nuestros caminos” Es por eso que necesitamos desesperadamente Su espíritu de consejo para ayudarnos a dirigir nuestro camino, y así seguiremos Sus caminos y no los nuestros.

Dios puede ser muy creativo en las formas en que nos dirige, guía y aconseja, si se lo permitimos, y confiamos en Él y no tomamos los asuntos en nuestras manos. El *secreto* es, por supuesto, que a menudo tenemos que *esperar* por Su consejo, asesoría, y guía acerca de cuál es Su voluntad. En el hebreo *esperar* significa *atar, unir retorciendo*.

“ Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán ” (Isaías 40:31)

Sin embargo, muy a menudo, la espera es la parte más difícil. Esperar y buscar a Dios toma tiempo y la mayoría de nosotros tenemos demasiada prisa para hacerlo. 2 Así que, en lugar de esperar y escuchar el consejo de Dios o Su respuesta a nuestros problemas, corremos a un amigo,

pastor, consejero, o psicólogo porque sentimos que ellos pueden darnos las respuestas que necesitamos *inmediatamente* .

Algo para recordar, si nuestros corazones no están limpios, no vamos a poder escuchar a Dios claramente. Salmo 66:18 reconoce esto: “ Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado ” 3 Esto es por qué a menudo encontramos más fácil hablar con un pastor, amigo o consejero, porque nuestros corazones no han tenido que estar limpios, y podemos contarles a ellos nuestra versión de la historia y que nos digan qué debemos hacer.

Ahora bien, la verdad es, por supuesto, que sólo Dios conoce nuestra situación verdadera, los hechos reales e imparciales. Sólo Él conoce nuestros corazones y la suciedad (amargura, resentimiento y falta de perdón, etc.) que los ha cubierto. Los hombres no pueden ver esas cosas, y aun los mejores podrán solamente adivinar cuál es la *causa real* de nuestros problemas y qué hacer con ellos.

Salmo 108:12-13 dice claramente que “... vana es la ayuda del hombre [pero] En Dios haremos proezas ”

No estoy diciendo que nunca vaya con consejeros, porque yo creo que Dios los usa a ellos. Pero asegúrese que su consejero es un creyente real y practicante, alguien que está *viviendo la verdad* . Ahora bien, él no tiene que ser *perfecto* —nadie de nosotros lo es— pero por lo menos su vida debe reflejar lo que dice. (He conocido algunos de los consejeros más chiflados cuyas vidas privadas eran un desastre, pero seguían diciéndole a otros cómo vivir) Si encuentra a alguien que está viviendo la verdad, entonces puede estar seguro que le ayudará a renovar su mente, mientras le guía a Cristo. El Espíritu de consejo de Dios estará trabajando. Y Dios será fiel, no sólo para quitar sus pecados “tan lejos como está el oriente del occidente” sino también para hablarle y mostrarle qué hacer.

Por favor, y hago énfasis en esto, si usted es cristiano, no vaya con un consejero secular. 4 La razón es, que si recibe consejo secular y mundana, la Biblia nos dice que no sólo es diferente a la Sabiduría de Dios y Su consejo, sino totalmente opuesto. (Isaías 55:8-9)

“ Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:14)

Un ejemplo: “Nadie va a desenterrar esto de nuevo”

Había una mujer cristiana en uno de mis seminarios en el este, que había visitado un psiquiatra secular por años. El psiquiatra la ayudó a ver y entender algunas de las cosas horribles que le habían pasado. Su mamá trató de matarla ahogándola y empujándola por las escaleras, había sido abusada de niña y violada de adulta, etc. Pero sin importar qué tanto tratara, él no podía quitar esas heridas y recuerdos de ella. En otras palabras, él no podía *sanarla* .

Sin Cristo en el centro de nuestras sesiones de consejería, literalmente quitando nuestros pecados y renovando nuestras mentes, todo lo que haremos será *reprogramar* esos mismos dolores,

heridas y recuerdos de vuelta a los lugares secretos (cámaras escondidas) haciendo las fortalezas aun más fuertes.

Mi amiga *vio* esas cosas dolorosas en su pasado, pero cuando su psiquiatra no pudo deshacerse de ellas por ella, no tuvo otra opción más que sepultarlas. En ese tiempo ella no sabía cómo dárselas a Dios. No podía retenerlas en su conciencia, porque eran demasiado dolorosas. Entonces, esta vez las sepultó, las puso debajo de una tonelada de muros de auto protección, jurándose que *nadie* las desenterraría de nuevo.

Esta preciosa hermana vino a nuestro seminario buscando a Dios, pero cuando escuchó que Dios quería exponer algunas de las cosas que estaban en sus cámaras escondidas, se congeló, determinada a abandonar la clase en ese momento. Sin embargo, otras tres señoras con las que ella vino la amaban y no la dejaron ir. Por varios días y noches sus amigas preciosas se quedaron con ella y la ministraron. Finalmente, por el amor de Dios a través de ellas, esta hermana sintió la aceptación y libertad de tomar decisiones de fe, para, una vez más, soltar toda la basura escondida. Esta vez, sin embargo, le dio las cosas escondidas al Único que podía removerlas completamente.

Mi amiga no tuvo que *revivir* esas experiencias, sino simplemente confesarlas, arrepentirse y dárselas a Dios. Me escribió unas semanas más tarde y me dijo que finalmente se sentía como una *persona nueva*. Dijo que no había regresado con su terapeuta antiguo, porque como ella dice, ella sabe que tiene al “Psiquiatra de psiquiatras” y “Él hace un trabajo mucho mejor”

Así que, los consejeros mundanos pueden ayudarnos a localizar e identificar problemas, pero sin importar qué tan fuerte traten, *no pueden* quitar la raíz de esos problemas. Sin Cristo en el centro de nuestras sesiones de consejería, guiando, sanando y literalmente quitando nuestros recuerdos dolorosos y heridas, a menudo terminaremos peor que cuando empezamos.

Isaías 30:1 declara, “ Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado ”

Otro ejemplo: “¿Qué hay conmigo?”

Hace muchos años, asistí a una reunión secular para padres con niños problemáticos. (Abuso de drogas, promiscuidad sexual, alcohol, etc.) Durante esa reunión de más o menos 300 personas, yo estaba absolutamente abrumada con la *desesperanza* que hay en el mundo sin Cristo.

Los padres se paraban y compartían como habían pasado horas e invertido miles de dólares tratando de sanar a sus hijos de cualquier forma posible –psiquiatras, unidades de cuidado, hospitales, prisiones. Cualquier cosa que usted pueda pensar, ellos habían tratado.

Un papá se paró y dijo: “¿Qué hay conmigo?” Dijo que su esposa lo había abandonado recientemente por la terrible experiencia y que había gastado los ahorros de su vida tratando de curar a su hija. La parte que me enojó, fue cuando él dijo que sentía que su hija estaba peor ahora que cuando empezó todos los tratamientos.

Estas pobres personas compartieron de forma unánime cómo sus hijos estaban más *endurecidos en sus propios caminos* –más rebeldes y tercos—ahora, que cuando habían empezado las diferentes curaciones. En lugar de ver a sus hijos sanados y cambiados como todos esperaban desesperadamente, estos padres veían como sus hijos estaban peor que nunca antes.

¿Por qué? ¿Por qué esos chicos estaban peor después de los tratamientos que cuando empezaron? Yo creo que es por lo que dice Jeremías 48:11—sin un cambio de mente, no habrá ningún cambio de vida.

El problema básico con estos chicos y la razón por la que no estaban sanos, es porque muchos de ellos no tenían el Espíritu de Dios dentro de ellos para producir un cambio real de mente, y por lo tanto, un cambio de vida. El Espíritu de Dios es lo único que puede cambiarnos desde adentro, y asegurarnos que podemos tener un cambio duradero y permanente.

Así que, sin importar qué tan duro traten estos chicos, y sin importar cuál forma secular de terapia fuese administrada a ellos, nunca podrían tener un cambio de vida permanente, porque no tenían otra fuente de poder (otro espíritu) dentro de ellos para producir algo diferente a lo que ellos piensan, sienten y desean. Así que en lugar de ver sus vidas quebrantadas como deseaban sus padres, sólo se fortalecía y endurecía, 5 “...añadiendo pecado a pecado” (Isaías 30:1)

Tener a Cristo (el Espíritu de Dios en nosotros) es lo único que nos da la autoridad para tomar decisiones de fe, y no de sentimiento, para cambiar ciertas conductas nuestras, y conocer que Dios, por Su Espíritu, producirá esos cambios en nuestras acciones de vida. Por lo tanto, nuestra única esperanza para un cambio de vida consistente, es renovar nuestras mentes constantemente. Decidimos, por fe, *quitarnos lo viejo* ; entonces Dios no sólo *pone lo nuevo* por nosotros, sino también vive esta nueva vida a través de nosotros.

Solo Dios puede ser nuestro sanador

Aun los mejores consejeros cristianos y pastores no podrán quitar la *raíz* de nuestros problemas. De nuevo, ellos pueden ayudar a revelarnos el problema, pero sin importar lo buenos que sean como consejeros, no pueden curarnos –no pueden quitaros los problemas. Solamente nuestro Señor puede hacerlo. Él es nuestro sanador. 6

“Porque así ha dicho Jehová: Incurable es tu quebrantamiento, y dolorosa tu llaga. No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces” (Jeremías 30:12-13) Pero,

“... *Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová ...*” (Jeremías 30:17) 7 Ahora bien, esta escritura tiene un significado primario para ese tiempo particular de la historia, pero también creo que podemos hacer una aplicación espiritual para nuestras vidas también.

Solo Jesús puede ver nuestros corazones; solo Él puede mostrarnos las raíces reales de nuestros problemas; solo Él puede alejar esas cosas de nosotros “tan lejos como está el oriente del occidente” y, solo Él puede darnos el amor que necesitamos para seguir como si nada hubiese pasado.

Si más cristianos pudieran aprender *hoy* a renovar sus mentes momento a momento, a sacar la basura de su pensamiento y ponerse la mente de Cristo, no necesitaríamos la industria masiva de consejería que tenemos ahora. Si tan solo le diéramos a Dios la oportunidad de exponer no sólo nuestros pecados conscientes (las faltas de las que estamos al tanto) sino las raíces y causas escondidas de esas cosas, más gente sería sana genuina y permanentemente.

Pruebas

Dios tiene propósitos de largo alcance para las pruebas y circunstancias que ha permitido en nuestras vidas. Ningún consejero, psiquiatra o terapeuta puede ver, conocer o entender los planes de Dios. Y a menudo en su compasión por nosotros, ellos tratan de sacarnos del *fuego* antes de que nuestro ser esté completamente quebrantado y antes que veamos nuestra vida bajo la luz correcta.

Como resultado, Dios, en Su amor por nosotros, debe usar otra de nuestras *propias* situaciones para enseñarnos la misma lección de nuevo.

Así que, como dice Santiago 1:2-4, debemos ir hasta el final de nuestras pruebas, para que tengamos los resultados *perfectos* que Dios quiere —esa transformación de nuestra vida a Su vida. No nos detengamos a la mitad del camino. Escuchemos todo el consejo de Dios y dejemos que Él nos guíe hasta el final en cada situación. En cada una de nuestras situaciones, no dejemos que se desperdicien las lecciones.

Durante las pruebas de David, él le pedía continuamente al Señor Su consejo. David esperaba que Dios respondiera, y Dios siempre fue fiel en hacerlo. Nosotros también debemos esperar por el consejo de Dios y Su voluntad, debemos esperar, sin importar cuánto tiempo tome.

Hechos 9:6 es uno de mis favoritos: “... Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer ”

Un ejemplo: “¡No envuelvan su cabeza!”

Hace años, una enfermera vino a mí y me contó una historia increíble acerca de la escritura anterior.

Durante la Segunda Guerra Mundial, ella estaba sirviendo a bordo de un transportador de aviones que estaba siendo atacado. Una de sus compañeras enfermeras fue golpeada en el ojo con una metralleta. Mientras todos corrían a ayudarla, Dios seguía diciéndole a mi amiga “no dejes que le venden la cabeza”

Lo más natural y prudente médicamente hablando que debían hacer, en un caso como este, sería envolver la cabeza herida de la persona para detener el sangrado profuso. Sin embargo, una y otra vez, en la mente de mi amiga estaba: “¡No envuelvan su cabeza! ¡Esperen!”

Ella estaba tan convencida que era la voz de Dios, que contrario a toda su capacitación médica, obedeció Su consejo y no permitió que los médicos envolvieran la cabeza de su amiga. Cuando

llevaron a la mujer al hospital, los doctores de emergencias encontraron una astilla larga de metrallera, como una aguja, penetrando directamente el cerebro de la enfermera. No podía verse por fuera. Si ellos hubiesen vendado su cabeza, la astilla habría sido empujada a su cerebro y hubiese muerto inmediatamente

El consejo sobrenatural de Dios está disponible para todos nosotros, cuando estamos escuchando y esperando en Él.

¿Cómo conocemos la Voluntad de Dios?

Es maravilloso cuando podemos oír la voz de Dios en una situación de emergencia como la anterior, pero a menudo, en nuestro vivir diario, la voz de Dios viene de leer Su palabra. Es ahí donde estoy más cómoda y donde estoy segura que es, en realidad la voz de Dios y no solamente mis *propios* pensamientos.

Mantengo un bloc de notas y lápiz en mi Biblia, mientras leo Su palabra, escribo mis preguntas para Dios. Soy cuidadosa en preguntarle una pregunta a la vez para cuando me responda, sé que pregunta me está respondiendo. Entonces, en mi lectura diaria, espero que Dios me hable. Puede tomar un día, semana o aun un mes para recibir una respuesta específica a una pregunta particular que le he hecho, pero siempre es fiel en responderme a Su tiempo y Su manera.

Mientras leo, si encuentro una escritura que se refiere a mi pregunta, escribo un signo de interrogación al lado. Cuando Dios confirma esa escritura por lo menos dos veces más, entonces sé que viene de Él y que me dará el poder que necesito para realizar esa cosa en particular en mi vida.

Así que es la palabra de Dios por la que Él nos habla. Esto, de nuevo, es otra razón para ir a la Palabra a diario. Recuerde, *Su palabra siempre confirma y valida lo que Su Espíritu nos dice personalmente y viceversa*. Como regla, no confíe otras “voces” que escuche. A Satanás le encanta jugar con nuestras mentes. He sido engañada en el pasado por voces que *creí* eran de Dios. Cuando recibí algo de La palabra de Dios y Él lo confirma una y otra vez ya sea por la escritura, consejo de amigos íntimos o circunstancias de la vida, y así puedo estar segura que viene de Él.

Un ejemplo: “¿Debo cancelar su fiesta?”

Este es un ejemplo clásico de cómo la palabra de Dios valida lo que Su Espíritu nos dice:

En el cumpleaños doce de Michelle, habíamos planificado una súper fiesta de cumpleaños. Ya todos habían sido invitados, el lugar había sido reservado, el pastel ordenado, y la comida ya había sido comprada. Sin embargo, la actitud de Michelle hacia mí en esa semana había sido horrible.

Después de orar acerca de esto, seguí diciéndole que si continuaba su mala actitud, tendría que cancelar su fiesta. Su conducta no solo continuo, sino empeoró. Me dejé caer delante del Señor y

le pregunté: “Señor, ¿Debo realmente cancelar su fiesta? Porque ese sería un castigo humillante y público” Escribí en mi diario ese día: “Señor, ¿Debo cancelar su fiesta de cumpleaños?”

La siguiente mañana en mi “devocional diario” estaba leyendo Amos 1. ¿Cuántas veces al año leemos Amos 1 en nuestra lectura diaria? ¡No muy a menudo, definitivamente!

En Amos 1 dice *cinco veces*: “No apartes el castigo” Coincidencia, ¿cierto? Bueno, cancelé la fiesta y después de “la explosión” Michelle se comportó adorable y entendió completamente por qué tuve que hacerlo. Su conducta empezó a mejorar dramáticamente.

Así que, el consejo de Dios para nosotros puede ser muy específico, si estamos preguntando y escuchando.

Otro ejemplo: Salid de Bet el

Una amiga cristiana muy querida se quejaba que tenía muchas cosas sucediendo en su vida y estaba estresada por eso. Entonces hizo una lista de todas las cosas en las que estaba involucrada, oró y le pidió a Dios que le mostrara a qué compromisos debía renunciar. Su lista tenía: ballet de Bet el, estudios bíblicos, grupos pro vida, esposa, madre, etc.

En su lectura diaria el día siguiente, se encontró con Josué 16:2. “Salid de Bet el.” Coincidencia, ¿verdad? También recibió varias otras confirmaciones en la Palabra que *era* Dios hablando, y que Él *quería* que ella renunciara a sus clases de ballet. Su esposo estuvo de acuerdo, así que renunció a sus clases y su paz regresó inmediatamente.

Si tiene que actuar rápido

Esperar las respuestas de Dios es probablemente una de las cosas más difíciles que debemos hacer; pero es también una de las más importantes. Si podemos *envolvernos en Jesús* con una sola mente 8 mientras esperamos, entonces Él nos dará la paz que necesitamos, aun en ese periodo de espera.

Sin embargo, si tiene que actuar rápido, y no tiene tiempo para *esperar* por el consejo de Dios, le sugiero esto: primero, ore y reconozca que Dios está en control de su vida: luego, dígame que no está seguro de cuál sea Su voluntad en esta situación particular, pero que tiene que actuar. Él ya lo sabe. Dígame qué está a punto de hacer y luego pídale que lo bloquee si no es Su voluntad. Finalmente, camine con confianza, sabiendo que Dios es bueno cerrando puertas. Usted ya hizo su parte, la bola está en el lado de la cancha de Dios y es Su responsabilidad mostrarle exactamente cuál es Su voluntad.

Proverbios 3:5-6 nos instruye, “ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas” Esta es la promesa de Dios.

Y también, Salmo 32:8 nos enseña, “ Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos (Mente de Cristo)”

El espíritu de poder

5) EL ESPÍRITU DE PODER (*Gibbor - Kratos*)

La quinta función de la mente de Cristo es El espíritu de poder o El espíritu de fuerza. Esta capacidad va mano a mano con el consejo sobrenatural de Dios. Filipenses 2:13 valida esto: “ porque Dios es el que en vosotros produce así *el querer* [aconsejarnos acerca de cuál es Su voluntad] como *el hacer* , [dándonos Su poder y habilidad de cumplir esa voluntad en nuestras vidas] ...”

¿De qué sirve conocer cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas, si no tenemos la fuerza o poder para cumplirla? El espíritu de poder es la habilidad sobrenatural de Dios para tomar lo que Él nos ha aconsejado, y luego cumplirla en nuestras vidas. 9

¿Por qué es tan importante que Dios haga tanto el *aconsejar* como el *cumplir* ? Es crucial, por si Dios hace ambos, *Él* entonces es quien recibirá toda la gloria. Jeremías 9:23-24 declara, “ Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová ” 10

Dios no necesita las habilidades o fortalezas naturales de ninguno de nosotros para ayudarlo. Aun cuando podemos tener grandes capacidades y recursos, *Él* todavía quiere que los dejemos de lado y confiemos en *Él* completamente en todo. *Él* nos dice “Sin mí nada podéis hacer” 11 en otras palabras, todo lo que hacemos por nosotros mismos, separados de *Él*, va a valer nada, o será sin valor.

Un ejemplo: Enseñar

Una vez fui a enseñar una clase sintiéndome particularmente bien acerca de mí misma. Dios me había dado el material que necesitaba para la clase, y estaba emocionada y *confiada* — siempre una señal de advertencia— que estaría todo bien. Estaba realmente “elevada” para hablar ese día.

¡Sin embargo, cuando me tocó enseñar, inmediatamente reconocí que era *YO* la que estaba actuando y no Dios! Había ahogado Su Espíritu con mi autoconfianza. Me dio pánico y quería huir porque yo sé la verdad —no puedo enseñar nada en mi propio poder y fuerza.

Vestirme bien, estar bien emocional y mentalmente, y mi conocimiento del material, bueno, no me ayudó para nada. Dios siempre tiene que ser *quien lo hace todo* . Créame que pasé por los pasos de darle mi orgullo a Dios frenéticamente, aun mientras ya estaba enseñando.

Así que, toda la autoconfianza, o autodependencia debe ser confesada, puesta de lado y reemplazada con la confianza en Dios. Como dice la escritura, “Todo lo puedo [solo] en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13) toda la autoestima, (*Me gusta lo que hago* y lo que soy) debe ser puesta de lado por la confianza en Dios (*Me gusta lo que hace Dios a través de mí* y lo que

Él hace de mí) Siempre debemos recordar, lo importante no es lo que *podemos hacer* por Dios, sino lo que *Dios hará a través de nosotros* .

Abandono

Zacarías 4:6 nos lo dice muy claramente: no es “... No con ejército, [mi propio] ni con fuerza, [mi propia] sino con mi *Espíritu* , ha dicho Jehová de los ejércitos ” (énfasis agregado)

Así que, sin Dios, dentro y por nosotros, no tenemos poder sobrenatural —ni fuerza inherente— para nada. La fuerza divina de Dios existe en nosotros solamente cuando somos vasijas abiertas y dispuestas a ceder, permitiendo libremente que la vida de Dios fluya desde nuestros corazones.

12

“ Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo ” (2 Corintios 12:9)

Ahora bien, *debilidad* en la escritura anterior, no significa enclenque o inhábil, sino una persona que cede ante Dios. Pablo usa la palabra *debilidad* en 2 Corintios 13:4 cuando explica, “... Porque aunque fue crucificado en debilidad ” ciertamente, Jesús no era un persona débil, sino que un hijo totalmente abandonado y rendido a quien Dios podía usar en cualquier forma que deseara.

Abandono entonces no es una actitud de “me rindo” o “ya no me interesa” Esta forma de pensamiento es un mecanismo de defensa egocéntrico y una forma de autoprotegerse de heridas futuras. Esta no es la actitud de la que hablamos aquí.

El abandono cristiano del que habla Dios en 2 Corintios, es como la *velocidad en neutro* de la que solía hablar en mis clases tempranas de *El camino de ágape* . Este tipo de rendición, abandono o ceder es la de ser una vasija preparada y limpia, —lista, dispuesta y en espera de hacer lo que sea que diga Dios. Es simple obediencia voluntaria, donde decimos: “Señor, estoy listo, limpio y dispuesto, úsame en cualquier forma que quieras”

Autocontrol

El Espíritu de Dios de poder en griego significa *poder para sujetar con riendas* , dominio sobre el ser, autocontrol, o mejor aun, *Espíritu-control* . La palabra griega *kratria* significa literalmente *frenar* . Y eso es exactamente lo que hace el Espíritu de Dios de poder. Frena (trae a cautividad) nuestra propia vida, para que la vida de Dios pueda fluir. Lucas 21:19 dice, “ Con vuestra paciencia ganaréis [o frenaréis] vuestras almas ”

Cuando estamos pasando por momentos dolorosos y tomamos decisiones de fe de no ir por lo que sentimos o queremos hacer sino por el camino de Dios, Dios nos dará Su fuerza sobrenatural para poner a un lado nuestros sentimientos salvajes, pensamientos descontrolados, y deseos egocéntricos para que podamos vivir Su vida y no la nuestra.

Un ejemplo perfecto: “Me siento traicionada”

Hace varios años, Chuck y yo llegamos al conocimiento mutuo en un asunto bíblico controversial y les había contado a varias personas como “nos” sentíamos acerca del tema. Un lunes por la noche, Chuck iba a hablar de este tema particular en su estudio bíblico. Así que le dije a la gente interesada, en su mayoría hombres, que vinieran y escucharan a Chuck exponer acerca de “nuestra” postura del tema.

Muy para mi sorpresa, mi precioso Chuck empezó a presentar el punto de vista totalmente opuesto de lo que habíamos platicado en privado antes, y también opuesto a lo que le había dicho a esos caballeros que yo creía. Yo estaba totalmente humillada. Estos hombres habían venido al estudio bíblico de Chuck esperando escuchar un punto de vista, y ahora estaban escuchando lo opuesto del propio Chuck. Me sentí traicionada, avergonzada y a punto de llorar. Si no hubiese sido el estudio bíblico de mi esposo, estoy segura que habría corrido fuera del auditorio llorando.

Afortunadamente habíamos llegado en dos automóviles separados, así que tenía 15 minutos entre el final del estudio y ver a Chuck en casa. Necesitaba desesperadamente tomar algunas decisiones de fe y *frenar* mis pensamientos y sentimientos negativos.

Mi automóvil se convirtió en mi armario de oración. Es tan crucial *tratar con* nuestras heridas y emociones inmediatamente, antes que nos hagan decidir tomar nuestros propios caminos. Uno de los primeros pasos para tratar con nuestro pecado es sacar nuestros sentimientos reales y no sepultarlos. Si podemos manejar nuestras emociones en la manera correcta al dárselos a Dios, entonces Satanás no tendrá *lugar* en nosotros. 13 (Vamos a entrar en detalle de *cómo* entregarle cosas a Dios en el capítulo catorce) Pero básicamente esto fue lo que hice:

1) *Reconocí* mis pensamientos y sentimientos negativos. Les di nombres a los sentimientos que estaba experimentando. “me siento traicionada, humillada y avergonzada” “¿Cómo pudo hacerme esto a mí?” “Estoy enojada y resentida” etc.

Dejé que Dios examinara mis pensamientos internos y oré para que me mostrara cualquier “falta secreta y escondida” Le pregunté cuál era la raíz de mis emociones salvajes, ¿Qué pasaba realmente dentro de mí? Dios siempre es tan fiel y me mostró que la causa real de mi enojo era *orgullo* . ¡Chuck no había dicho lo que yo quería que dijera y me hizo ver mal delante de esos hombres! Mi humillación revelaba mi orgullo.

2) *Confesé* que obviamente todo lo que estaba sintiendo *no era de fe* , y por lo tanto necesitaba darle vuelta (o sea *arrepentirme*) por dejarme llevar. Entonces decidí *perdonar* a Chuck incondicionalmente (aun sin saber por qué dijo lo que dijo. Pero tenía que limpiarme antes de poder saberlo)

3) *Entregué a Dios todos los pensamientos y emociones* que Dios me había mostrado y estaba experimentando, y le pedí que alejara esas cosas de mí “tan lejos como está el oriente del occidente”

4) Finalmente, en voz alta, dije algunos de mis *versículos bíblicos memorizados* para que la verdad entrara a las cámaras escondidas donde habían estado las mentiras.

Para el momento en que llegué a casa, experimenté el milagro maravilloso. Mis pensamientos y emociones salvajes negativas que habían estado tan fuera de control los anteriores 15 minutos, estaban ahora frenadas y puestas de lado. Cuando me encontré con Chuck unos minutos más tarde, pude actuar de acuerdo al amor y sabiduría de Dios, y no mis propias emociones.

Cuando le conté a Chuck lo que pasó y cómo me sentí, él dijo: “Mi amor, yo no entendí que esa era la postura que esperabas que tomara, ¡no habría querido herirte por nada en el mundo!”

Resulta ser que Chuck no me escuchó la noche anterior cuando hablamos de esto, y por lo tanto estaba hablando de una postura con la que él se sentía cómodo. Cuando me explicó esto, mi corazón inmediatamente descansó y yo entendí exactamente qué había pasado. A menudo Chuck *está* tan absorto en los problemas del oficio, que si yo no soy sensible al tiempo de Dios, cualquier cosa que comparta con él entrará por un oído y saldrá por el otro. Evidentemente, eso fue exactamente lo que pasó la noche anterior.

Después que Chuck compartió lo que estaba en su corazón y yo tuve la oportunidad de compartir lo que estaba en el mío, pudimos llegar a un acuerdo mutuo acerca del asunto controversial y llamamos a esos hombres de nuevo y les explicamos exactamente qué pasó.

Si no hubiese sido por el Espíritu de Dios de poder para frenar mis emociones, no creo que habría podido llegar a la verdad. ¡Ese malentendido se habría convertido en un *campo de batalla* de emociones y heridas que habría durado semanas probablemente!

Este es sólo un pequeño ejemplo de cómo Dios puede difuminar aun las emociones más volátiles a través del abandono y apertura, aun solamente de una sola parte. Si solo uno de nosotros pudiese simplemente renovar nuestra mente y tratar con nuestras emociones, entonces mostraríamos el amor de Dios. La otra persona sentiría nuestra aceptación incondicional; respondería con el corazón, no con sus defensas, se revelaría la verdad, y la situación tendría la oportunidad de ser corregida.

Sin embargo, si *no tratamos con* nuestros pensamientos negativos, sino simplemente “seguimos la corriente” y confrontamos a esa otra persona basándonos en nuestras emociones, entonces, la otra persona inmediatamente sentirá nuestra actitud de juicio, responderá con sus defensas, y no con su corazón. Se esconderá la verdad, y la situación probablemente empeorará.

Así que recuerde, si *no* estamos dispuestos a llevar cautivo todo pensamiento, y *no* estamos dispuestos a tratar con nuestros pensamientos y emociones negativas al momento en que ocurren, no podemos esperar que el Espíritu de Dios de poder *frene* nuestra propia vida. Él no lo hará— ¡No puede hacerlo! Ya hemos ahogado Su Espíritu en nuestros corazones.

Preparación

El Espíritu de consejo y de poder de Dios es simplemente la autoridad y poder de Dios para *sacar* los hábitos de la carne y *ponernos* a Cristo. Es fe, no solo para *decidir* hacer la Voluntad de Dios revelada por Su consejo, sino también fe en que Dios *cumplirá* esa voluntad en nuestras vidas por Su poder.

Esta es la victoria que vence al mundo. 1 Juan 5:4 nos dice: “ Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe ”

Me he dado cuenta que la fe viene simplemente en la forma de decisión constante

En el Antiguo Testamento, la palabra para *poder* (fuerza) es *gibbor* , que significa *vencer* . Los vencedores son aquellos que están dispuestos, sin importar lo que vean o sientan, a decidir hacer la voluntad de Dios, y luego, por fe, deciden confiar en el poder de Dios —Su habilidad— para cumplir esa voluntad en sus vidas.

Vencer significa libertad de mí mismo, de mis circunstancias, de las respuestas de otras personas y libertad del enemigo. Apocalipsis 12:11 nos dice, “ Y ellos le han vencido [al enemigo] por medio de la *sangre del Cordero* y de la *palabra del testimonio de ellos* , y *menospreciaron sus vidas* hasta la muerte ” Esta victoria es posible solamente teniendo una mente renovada, sacando los pensamientos negativos, y poniéndonos la mente de Cristo.

Esta es la *preparación* (el equipamiento, la limpieza) que cada uno de nosotros tiene que hacer diariamente. Es nuestra propia responsabilidad *sacar* lo viejo y *ponernos* lo nuevo. 14 ya poseemos la vida de Cristo en nuestros corazones, simplemente tenemos que asegurarnos que es eso lo que mostramos en nuestras almas. 15 Esto es lo que nos ceñirá para la batalla que tenemos frente a nosotros. 16

Yo le llamo al Espíritu de consejo y de poder de Dios, la *fuerza de voluntad* sobrenatural de Dios, porque es la voluntad de Dios y luego Su poder para cumplirla.

Be Ye Transformed, “Mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento”

©2011 The King's High Way Ministries, reservados todos los derechos.

www.kingshighway.org